

UNICEF: El Niño amenaza a casi 26 millones de niños en Latinoamérica

Unos 25,8 millones de menores en América Latina y el Caribe se enfrentan a las consecuencias del fenómeno El Niño, que deja graves inundaciones y severas sequías, como un mayor riesgo de malnutrición, exposición de enfermedades y limitaciones al acceso de servicios básicos.

Así lo estimó este miércoles el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) bajo la advertencia de que el impacto en la infancia puede empeorar a medida que se intensifiquen los extremos climatológicos de El Niño.

«Los principales impactos (son) tanto en salud, nutrición como en agua, saneamiento y el bienestar general de los niños en las escuelas con los impactos de las olas de calor», dijo a EFE la asesora regional de Emergencias de Unicef para América Latina y el Caribe, Lenay Alexandra Blason.

El fenómeno natural conocido como El Niño calienta las aguas superficiales del Pacífico ecuatorial central y oriental. Pese a que suele aparecer entre cada dos y siete años, ahora se ha vuelto más intenso.

Los expertos prevén que este 2026 El Niño evolucione hasta ser muy fuerte (probablemente el más intenso desde que se tienen registros en 1950) y persista al menos hasta febrero próximo, alterando las pautas de lluvias y temperaturas en todo el mundo, en especial en Latinoamérica.

Mientras que en Suramérica (principalmente en Perú y Ecuador) ese fenómeno meteorológico provocaría inundaciones, lluvias extremas y deslizamientos de tierra, en Centroamérica – en el Corredor Seco (una franja árida golpeada por la pobreza)- ya ha agravado la sequía, golpeando a la agricultura.

Ausencia escolar, malnutrición y enfermedades

Ante ello, la asesora de Emergencias regional de Unicef explicó que en el caso de sequía los menores se verían afectados por «el impacto más grande» en la agricultura entre noviembre y febrero del año próximo.

Esto «tendría un impacto en el acceso a los alimentos. Los niños

podrían verse afectados con procesos de malnutrición, familias que tienen problemas de acceso al agua y al saneamiento, también. Habrá olas de calor que se prevén en las zonas del Caribe», alertó Blason.

Mientras que las fuertes lluvias aumentarían «el riesgo de enfermedades de transmisión hídrica» porque «las inundaciones traen impacto sobre la vida humana, pero también sobre el acceso a un agua segura y limpia que pueda garantizar una seguridad en la salud».

Unicef advierte que en el Corredor Seco de Centroamérica, las sequías dispararán la malnutrición infantil, reduciendo el agua segura y suspendiendo las clases. Mientras, las crisis prolongadas en Cuba y Haití empeoran, afectando el bienestar diario de los más pequeños.

Por otro lado, los huracanes caribeños e inundaciones en la costa del Pacífico y Sudamérica destruirían las escuelas y centros médicos cruciales para los niños, mientras la sequía en la Amazonía aísla a la niñez de comunidades indígenas, dejándola sin atención sanitaria ni suministros básicos.

«Para nosotros ahora lo más importante es tener todos los datos necesarios para poder actuar a tiempo en prevención y preposicionamiento de insumos y otras actividades que puedan prevenir ante esas inundaciones y sequía», señaló Blason.

De igual manera, Unicef insta a gobiernos a actuar ahora para mitigar el impacto de El Niño invirtiendo en acciones anticipatorias que ayuden a las comunidades a prepararse, proporcionar financiamiento flexible y cerrar la brecha de financiamiento específica para la niñez, incrementando el apoyo a servicios esenciales.

UR